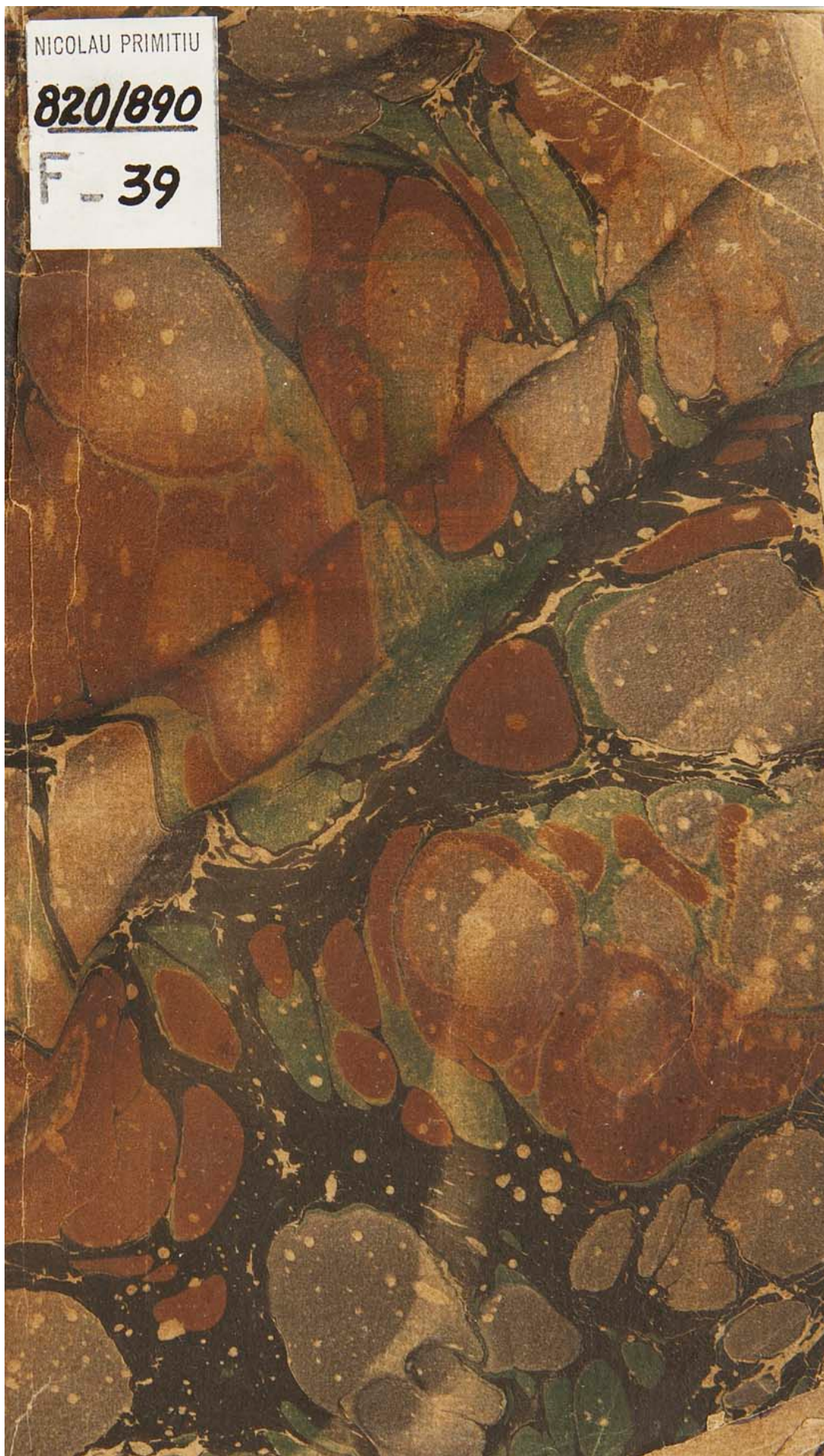


NICOLAU PRIMITIU

820/890

F - 39





Biblioteca  Valenciana
El TANCREDO : opera seria



31000001654477

NP820-890/F39





5149
EL TANCREDO. N.º

—❖—❖—❖—❖—
ÓPERA SERIA

EN DOS ACTOS,

TRADUCIDA AL ESPAÑOL

PARA REPRESENTARSE

EN EL TEATRO DE LA M. I. CIUDAD

DE VALENCIA

POR SU COMPAÑÍA DE ÓPERA

Año 1826.



CON LICENCIA:

IMPRESA EN LA OFICINA DE D. BENITO MONFORT

R. 104431





ARGUMENTO.

Los sarracenos de Africa en el siglo nono habian conquistado cuasi toda la Sicilia ; pero Siracusa , tan tenaz en su opinion , como heroyca en el valor , logró sacudir el yugo. Su senado , experimentado y activo , creyendo debía fiar su independendia á solo el valor de sus hijos , tuvo por conveniente desterrar de su seno á los muchos estrangeros , allí establecidos ; y uno de los comprendidos en el decreto fue Tancredo , amante correspondido de Amenayde , hija de Argirio , gefe de los siracusanos. Este para calmar ciertas disensiones que se habian suscitado entre su familia y la de Orbazano , otro de los gefes de aquella república , determinó concederle la mano de su hija. Pero Amenayde , en cuyo sensible corazon estaba grabada la imágen de Tancredo , se opuso á las órdenes de su padre , y quando agotados todos los recursos , perdida toda esperanza , dispuesta ya la nupcial ceremonia , no encontraba medio entre la obediencia y la muerte ,

discurrió mandar un escrito á Tancredo al campo de Solamir, participándole su triste situacion. Por desgracia fue interceptado el pliego, y como no habia en él nombre alguno, creyó el senado que iba dirigido al mismo Solamir, opresor de su patria. Este Solamir, á egemplo de Abdalasis en España, se habia atrevido algunos años antes á proponer la paz á los siracusanos, si Argirio convenia en darle por esposa á su hija; pero su proposicion fue desechada; y desde aquel instante se declaró enemigo irreconciliable de Siracusa. El delito, pues, de Amenayde se consideraba horrible; el pueblo la aborrecia cuanto antes la habia adorado, y Argirio mismo estaba decidido á firmar la sentencia de su muerte, cuando llega de incógnito Tancredo. Apenas escucha la fatal noticia de los amores de Solamir y Amenayde, queda perplejo, duda, tiembla, se enfurece, y cuasi se decide á abandonar para siempre aquel pais, que tan mal habia correspondido á sus nobles sentimientos. Mas acordándose de sus primeros amores, y de los deliciosos dias que habia pasado al lado de Amenayde, se declaró su caballero; y á estilo de aquellos tiempos, defendió su honor en pública palestra, venciendo á Orbazano su acusador. Tancredo, muy orgulloso con

la victoria , aunque poco satisfecho su corazon , disfrutó los honores del triunfo ; pero saliendo inmediatamente de Siracusa , donde se le presentaban de continuo objetos de rubor y vilipendio. Al mismo tiempo Solamir , avanzando sus reales hasta las murallas de aquella célebre capital , hizo temer su pronta ruina á los habitantes ; mas éstos , reuniendo sus valientes , sin dejar de contar entre ellos al héroe que acababa de vencer á Orbazano , hicieron salir varios guerreros en su busca ; y Tancredo , cediendo á sus instancias , y queriendo hallar la muerte en el combate , contribuyó á la completa victoria de los siracusanos. El egército de Solamir fue roto y deshecho ; Tancredo ufano y vencedor recobró los derechos de ciudadano ; y despues de quedar completamente satisfecho de la inocencia de Amenayde , aceptó su mano , declarándole el pueblo por legítimo y digno sucesor del mismo Argirio.

PERSONAS.

ARGIRIO, padre de..... *Señor Antonio Gonzalez.*

AMENAYDE..... } Señora Juana de los Santos
García.

TANCREDO..... Señora Tomasa Ramos.

ORBAZANO..... *Señor Manuel Gonzalez.*

ISAURA, confidente de AME-
NAYDE..... } Señora Mariana Gonzalez

ROGERIO, confidente de }
TANCREDO..... } *Señor Carlos Llorens.*

Coros de Nobles y Caballeros.

Comparsas de Guerreros y Guardias.

La escena es en Siracusa, y la accion en el año 1005.

Música del célebre maestro ROSSINI.

Director de la orquesta: *D. Blas Vicente.*

NOTA. La letra bastardilla indica la parte cantable de la Ópera.

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

Galería en el palacio de Argirio.

Aparecen en la escena varios caballeros, y tras estos, otros, introducidos por escuderos, que despues quedan á la puerta. Isaura, acompañada de sus damas, se deja ver entre dos escuderos, quienes sostendrán en las manos dos bandejas de plata, con gran cantidad de bandas blancas. Abrázanse los caballeros en señal de amistad, y mientras tanto se canta el siguiente

CORO. *Viva, viva union dichosa,
Reyne y brille paz sincera:
Sin discordias, venturosa
Siracusa triunfará.*

ISAURA. *El candor de estas divisas
Os conserve siempre unidos:
Sin venganzas, sin partidos
Reyne sólida amistad.*

CORO. *Reynará, sí, en nuestros pechos
La mas sólida amistad.*

Distribuye band-
das blancas á to-
dos los caballeros.

ESCENA II.

ARGIRIO y ORBAZANO, dándose las manos, y dichos;
todos ya con bandas blancas.

ARGIRIO. *Si amistad constante y pura
Conservais en dulces lazos,
Si á la patria vuestros brazos*



*Ofreceis con lealtad:
Sí; feliz y vencedora
Siracusa ser podrá.*

ORBAZANO. *La discordia en vano espere
Encontrarnos divididos:
A la patria, decididos,
Jurad todos lealtad.*

CORO. *Sí juramos.*

ARGIRIO. *¡Oh! cual contento.*

CORO. *Triunfo ó muerte.*

ARGIRIO. *Feliz momento.*

*¡Ah! que instante mas dichoso
No se puede desear.*

ORBAZANO y CORO. *Vereis siempre en nuestros pechos
La mas firme lealtad.*

ARGIRIO y despues el CORO *¡Ah! que tiemble el moro infame;
Pues al fin sucumbirá.*

ARGIRIO. Este es, nobles guerreros, el caudillo
Que á la difícil y sublime empresa,
De vuestro valor digna, hoy en mi nombre
Os debe conducir. Calmad al punto
De venganzas la sed; ni haya mas grito,
Que, union, y siempre union. ¡Harto la patria
Bebió de la discordia ponzoñosa
El veneno mortal! De la concordia
En el augusto templo habeis jurado
Argirios y Orbazanos
Hoy duradera paz,
Paz firme sea; paz, que venturosa
Libre la patria de opresion odiosa.

ORBAZANO. Sí: por la patria, por la fe jurada,
Nuestra sangre verás verter gustosos;
Mas, ¿de oculta traicion, de infiel partido,
Quién nos defenderá?

ARGIRIO. La ley antigua,
Que á la infamia condena y á la muerte,
(Sin disculpa de edad, sexo ni estado)

Al que de cualquier suerte,
La patria abandonando,
Proteja á Solamir, ó su vil bando.

ORBAZANO. No es sólo Solamir nuestro enemigo,
Ni son los sarracenos los temibles;
Otros hay mas terribles....
Otros, que, encareciendo antiguas glorias,
Con entusiasmo ensalzan las victorias
Y el nombre de Tancredo.

ISAURA. (¡Oh! cielos, ¿qué oigo?)
¿Y qué puede la patria, en este apuro,
Temer de un miserable desgraciado?

ORBAZANO. De sangre ilustre, que reynó algun dia,
Tancredo fue engendrado:
Aquí vió él brillar la luz primera;
Sus juveniles años venturoso
Aquí pasó en reposo; hoy desterrado
Si su origen recuerda y su derecho
Odio y venganza guardará en su pecho.

ARGIRIO. Y contra ti el primero, cuando sepa,
Que por justo decreto del senado,
En premio á tu valor, su patrimonio
Te ha sido adjudicado.
¿Cual será su furor, cual su despecho
Al saber que Amenayde cariñosa
La mano y fe te consagró de esposa?

ISAURA. (¡Oh Dios! ¿y llegarán á tal extremo?)

ORBAZANO. Que rabie él en Bisancio, nada temo:
La mano espero de Amenayde amada;
Ella prenda será, que nuestra suerte
Unir debe constante hasta la muerte.

ARGIRIO. Que venga aquí Amenayde. Al fin piadoso, (¡A dos
escuderos.)
Después de mil desgracias, quiere el cielo
Darme un dia dichoso.

ISAURA. (Ay, amiga infeliz, ¿qué cruel tormento!)

ORBAZANO. Mi amor disfrutaré, por fin, contento.

ESCENA III.

AMENAYDE á su tiempo, acompañada de doncellas,
y precedida de escuderos.

CORO. ¡Cuan dulce y plácida
L'aura respira!
¡Cual brilla en torno
Tierna sonrisa!
Y en tanto júbilo,
Tanta alegría,
Felices triunfan
La paz y amor.

Sale AMENAYDE.

Salve, preciosa
Virgen Argiria,
De nuestro jubilo
Hoy participa;
Y de la patria
Al voto unida,
De un triste padre
Calma el dolor.

AMENAYDE. ¡ Oh ! ¡ cuán dulce al alma mía
Hiere el son de vuestro acento !
La esperanza y el contento
Van calmando el corazón.
(¡ Y tú , cuando tornarás
A tu bien , mi dulce amor ?)

CORO. *Ya desde hoy feliz podrás
Respirar tranquilidad.*

AMENAYDE. ¡Quiera el cielo en tal tormento,
Hoy mi pecho consolar!
(Si mi amor, mi bien no viene
No hallaré felicidad.)

ARGIRIO. Decidida está ya, cara Amenayde,
Tu suerte irrevocable. Obedeciendo

De un amoroso padre los mandatos,
La patria haces feliz Y tu cariño,
Tu enlace concertado
Nos asegura el triunfo deseado.

AMENAYDE. ¿Qué decis?:::-

(Sorprendida.)

ARGIRIO. Lo juré: tu fe, tu mano

De Orbazano serán.

AMENAYDE. ¿Yo de Orbazano?:::-

(Abatida.)

¡Ay, Isaura!

ISAURA. (Apelad al disimulo.)

(Al oído.)

AMENAYDE. ¿Pero el pliego?:::-

ISAURA. (Partió ya cerciorado

El confidente esclavo; y sin demora
Le llegará á Tancredo)

ORBAZANO. Dueño amado,

Amenayde, mi bien, ved á Orbazano
Rendido á vuestros pies. La generosa
Ofrenda, que anheló mi tierno pecho,
Por vuestro augusto padre concedida,
Acepto con placer. Mi fe rendida
Os sabrá idolatrar, y el mas dichoso
Seré de los mortales, si confío
Me sea vuestro amor, cual lo es el mio.

AMENAYDE. (¿Qué haré? ¡ay! soy perdida.)

ARGIRIO. Sí: su cuna,

Su valor, su fortuna

Digno le hacen de ti. Yo le he elegido,

Y mi voto será por ti cumplido.

AMENAYDE. ¡Oh Dios!

ORBAZANO. ¿No respondeis?:::-

AMENAYDE. Nun... ca... creye... ra:::- (Dudando.)

ARGIRIO. ¿Te confundes?:::-

AMENAYDE. ¡Señor!... no impropia fuera

Mi confusion. De azares combatida...

Agitada... Oprimida...

¿No me he de confundir con una nueva,

Que jamás esperé? ¡Oh, padre!... al menos,

Vos que mi alma leéis...:-

ARGIRIO.

Sé, que mi hija

Cumplirá su deber, segun le exija.

AMENAYDE. ¡Pero!...:-

ORBAZANO.

¿Pues qué?...:-

ARGIRIO.

Amenayde

(Decidido.)

Hoy su mano os dará.

ORBAZANO.

La pompa augusta,

Voy, pues, á disponer.

AMENAYDE.

¡Ah! yo os suplico,

Que hasta mañana, al menos, este enlace

Os plazca diferir...:-

ARGIRIO.

¿Hija?...:-

(Severo.)

ORBAZANO.

¿Pretendes?...:-

AMENAYDE. Darle tranquilidad á mi alma en tanto.

ORBAZANO. ¿Pero, podré temer?...:-

(Con fiereza.)

AMENAYDE.

Estad seguro

Que mi amor y deber cumplir fiel juro.

ESCENA IV.

ISAURA.

¡Desgraciada Amenayde! ¡Oh! ¡cuanto sufro
Su triste corazon en este dia!....

¿Podrá amar á Orbazano,

Cuando su pecho insano

Enloqueció de amor el mas violento,

Y ansiando está el momento

De ver á su Tancredo suspirado?

En Bisancio encerrado,

Allí le juró amar fiel y constante;

El desde allí anhelante,

En alas de su amor vendrá.... y seguro....

¡Oh, dia de dolor! ¡Oh, cruel apuro!

ESCENA V.

Parque delicioso del palacio de Argirio, en cuyo fondo se descubren varias arboledas, estatuas, verjas y diferentes adornos. A la vista se presenta un brazo de mar que va á bañar las paredes del palacio. Aproxímase un esquife y desembarca ROGERIO, como saliendo á explorar el terreno. Desembarca despues TANCREDO con algunos escuderos, los cuales llevarán sus armas é insignias, y particularmente sobre un escudo, se leerán los mote de: *HONOR, FIDELIDAD.*

TANCREDO. ¡Oh, patria! ¡dulce, ingrata patria! al fin
 Vuelvo á tu seno y te saludo; ¡oh! ¡cuna
 Grata de mi progenie! os beso. En este
 Día de dulce calma,
 Torna feliz á consolarse mi alma.
 ¡Amenayde! ¡placer de mi memoria,
 Sola de mi dolor, del voto mio
 Celeste objeto! Héme ya al fin: yo quiero,
 Luchando con la suerte, en dulces lazos
 Merecerte, ó morir entre tus brazos.

Tú, que inflammas poderoso;
 Tú, que diste al pecho osado
 Alma, gloria; amor dichoso,
 Ven protege á un desgraciado.
 Muera el pérfido orgulloso,
 Y termine mi penar.

De mi tormento,
 Dulce bien mio,

*En ti confío
 Consuelo hallar.
 Tú me verás,
 Yo te veré,
 Tiernos placeres
 Disfrutaré.
 ¡Deliro! — ¡Suspiro!....
 ¡No siento? — ¡Lamento?...
 ¡Oh! ¡cuan felice,
 Amor me dice,
 Que mi destino
 Podré esperar!*

De Amenayde la estancia suspirada
 Ved, amigo Rogerio. Á su presencia
 Vuela, y di á mi bien: que un extranjero,
 Amante y caballero,
 Desea hablarla ocultamente. En tanto,
 Tú observa su semblante: diestro esplora
 Si por fortuna mia
 Esperanza le queda, que algun dia
 Vuelva á su vista el infeliz Tancredo.

ROGERIO. Mas debo revelarle:::-

TANCREDO. Nada. Quiero
 Gozar de su sorpresa yo el primero.
 Aquí te aguardaré. ¡Ah! ¡caro amigo,
 En tu respuesta cifro mi ventura!

ROGERIO. Mi respuesta será fiel y segura.

ESCENA VI.

TANCREDO y escuderos.

TANCREDO. Y vosotros al punto á la gran plaza *(Á los escuderos.)*
 Las insignias llevad desconocidas.
 Mas anunciad primero:
 Que un nuevo aventurero
 Se ofrece con sus armas formidables

De Siracusa á la defensa. ¡Oh! ¡cuanto
Tarda Rogerio!.... Y mi amor en tanto,
No puede mas sufrir.... Yo mismo quiero....
Mas, gente oigo llegar.

(Parten.)

(Quiera
partirse
desente.)

ESCENA VII.

ARGIRIO, AMENAYDE y escuderos de Argirio.

TANCREDO sale despues observando.

ARGIRIO. Marchad al templo; (Á los es-
cuderos.)

Y al sacro ritu sean convocados
Los nobles, los amigos y allegados.
Su pompa solemnice el himeneo.

TANCREDO. ¡Amenayde!.... ¡y es ella!:- (La ve y
se retira.)

AMENAYDE. ¡Oh, padre!:-

ARGIRIO. En vano

Rogarme intentas, y apurar pretendes.
Hoy tu mano darás.

AMENAYDE. Mas yo pensara:-

Que.... mañana.... segun:-

ARGIRIO. Pretension rara....

Hay causas á las veces
Que los consejos mudan é intereses.
Solamir el soberbio, ese andáz moro,
Violento nuestros muros
Con sus huestes estrecha poderosas.
Sus propuestas de paz son vergonzosas;
Pues de su gloria ufano
Por premio de la paz, pide tu mano.

AMENAYDE. ¡Señor!.... ¿será posible?:-

ARGIRIO. Hasta el proscrito

Tancredo, ya insolente

Con él viene asociado y con su gente.

AMENAYDE. (¡Cielos! ¡qué oí!)

TANCREDO. (¡Oh, Dios! ¿aquí mi nombre?)

AMENAYDE. ¿Tancredo le acompaña? (Alambrada.)



ARGIRIO.

¡ Ah! si atrevido

Viene, y le burla su contraria suerte
En vil castigo encontrará la muerte.

AMENAYDE. ¡ La muerte! ¡ ay! infeliz::-

(Abatida)

ARGIRIO. ¡ Tú te entristeces! ¡ ah! ¿ y qué te importa
La suerte de Tancredo?

Escucha. El padre manda;

Obedezca la hija, y dócilmente

Se preste á su deber. No hay otra suerte,
Ó esposa de Orbazano, ó cruel muerte.

Si obstinada te resistes,

Si te opones á mi ruego,

No eres hija; yo te niego,

No, tu padre yo no soy.

Mas ya veo en tu semblante,

Que el deber tu pecho inspira,

Y que tu alma ya respira

Por la gloria y el honor.

¿ Pero tiemblas?... ¿ y te inmutas?....

¿ Contra un padre insulto tanto?....

¡ Ah! ¡ no sé enfrenar mi llanto!....

¡ Hija ingrata! ¡ abandonada!

Tú, á mi muerte desgraciada

Causarás mayor dolor.

ESCENA VIII.

AMENAYDE, y despues TANCREDO.

AMENAYDE. ¿ Qué hice? ¡ incauta! ¿ ó qué haré? ¿ qué pue

Si aquel pliego fatal, por mi desgracia,

Recibiera Tancredo, y él movido

De mi imperiosa voz, viene á este suelo?::-

TANCREDO. ¿ Y está sola?::-

(Aproximando)

AMENAYDE. ¡ Salvadle justo cielo!

Del furor enemigo se liberte

Y evite la cruel suerte,
Que, de su patria ingrata no esperando,
Le aguarda, con su vida amenazando.

TANCREDO. ¿Amenayde?:::- (Presentándose.)

AMENAYDE. ¡Ah! Tancre.... ¡fiero destino!:::-

TANCREDO. Sí: tu Tancredo soy.

AMENAYDE. ¡Ah! que el camino (Desconsolada.)

Buscas de tu ruina! ¿duño amado,

Qué impulso desgraciado

Te condujo á esta patria? ¿qué pretendes

En este infausto asilo? ¡ay Dios! ¿qué esperas?

TANCREDO. ¿Son estas tus caricias lisonjeras?.... (Admirado.)

¿Qué puede pretender un fiel amante?

O Amenayde, ó morir.

AMENAYDE. ¡Oh! cuan aciago

Terrible instante! ¡infelice!.... ¿á dónde

Cruel destino te guía?

TANCREDO. ¡Cual sorpresa!:::-

AMENAYDE. Temer yo debo á viles enemigos.

TANCREDO. No temo. (Decidido.)

AMENAYDE. Huye, sálvate:::-

TANCREDO. ¿Qué dices?:::-

AMENAYDE. Tiembla:::-

TANCREDO. ¿Temblar Tancredo?:::- (Con fiereza.)

AMENAYDE. ¡Dios mío! ¡Ah! que este nombre!:::-

TANCREDO. Ya sé que te fue amado.

AMENAYDE. Ese tiempo ha pasado ::- (Con tristeza.)

TANCREDO. ¡Y aun tu pecho!:::- (Intrépido.)

AMENAYDE. Discúlpale; se trata:::-

Que á otro esposo, el padre:::-

TANCREDO. Entiendo, ingrata....

Déjame, no, no escucho;

Burlarme en vano esperas.

Tus gracias lisonjeras

Guarda á ese nuevo amor.

AMENAYDE. Óyeme, y luego muera;

Pues sé te fui constante;

*Mas firme que el diamante
Mi pecho te adoró.*

TANCREDO. *¡ Ah! como infiel su alma
Faltó al deber jurado!
¿ Por qué aun engañado
Suspiro en mi pasión?*

AMENAYDE. *¡ Ah! siempre fiel mi alma
Guardó el deber jurado!
Solo tú, dueño amado,
Dominas mi pasión.*

¿ Partes?

(Con ternura.)

TANCREDO. *Sí; parto.*

(Con resolución.)

AMENAYDE. *¡ Ah! tú me vendes!:::-*

TANCREDO. *¿ Que pretendes?*

AMENAYDE. *Seguirte.*

(Con energía.)

TANCREDO. *Tiembla.*

(Con feroz.)

AMENAYDE. *Llega y sacia tu furor.* *(Le presenta el pecho.)*

á 2.

*¡ Ven, ó muerte, y que termine
Un horror tan lastimero!
Sí, por ti, cruel, yo muero,
Por ti muero de dolor.*

ESCENA IX.

Jardin corto.

ROGERIO solo.

*¿ Y posible será le haya vendido?
¡ Ah! Tancredo infeliz; cual tu tormento,
Cual tu pena ha de ser, si convencido
Apuras de Amenayde el fingimiento,
Y tanto amor perdido!
Yo vi tu fe segura y satisfecha*

De Amenayde esperar la tierna mano;
 Mas la dará á Orbazano,
 Y pése á tu dolor será su esposa,
 O morirá en afrenta deshonorosa.
 Sí: lejos, lejos de la infiel perjura,
 Tal vez calmar podré su triste llanto,
 Ó aliviar su quebranto;
 Pues no hay penar que dure,
 Ni amor que con la ausencia no se cure.

ESCENA X.

Acompañamiento de Caballeros y Señoras que
 solemnizan la fiesta nupcial.

CORO de NOBLES.

*Amores inflamen
 Suaves, sincéros,
 Dos pechos, y se amen
 Con nudo constante
 De paz y de fé.*

Marcha de Guerreros y Caballeros que salen
 desfilando por la escena.

ESCENA XI.

TANCREDO, que habrá oído parte del CORO, sale
 desconsolado, siguiéndole ROGERIO.

TANCREDO. ¡Oh! cantos de dolor! ¡oh! triste fiesta,
 Para mi amor funesta! ¡quien creyera,
 Desgraciada alma mía,
 Tan falsa recompensa? No, malvados....
 Vuestros votos vereis hoy malogrados.

ROGERIO. ¿Que haces, Señor? reprime ese despecho,
 Pues estás de enemigos rodeado,
 Y tú mismo, derecho
 Á tu ruina vas precipitado.

TANCREDO. Ya algunos años de mi patria ausente
 Fuera imposible ser reconocido.
 ¿De este traje vestido
 Quien puede sospechar?:::-

ROGERIO. Muy facilmente
 Tu valor y tus años juveniles
 Te pueden descubrir cual otro Aquiles.

TANCREDO. ¡Ah! ya distingo al detestable objeto
 De mi ciego furor. La infiel, traidora,
 ¿Por qué no la devora
 El cruel remordimiento,
 Y á mi amor evitara este tormento?

ROGERIO. ¡Huye, Señor!.... quizás ausente de ella,
 Olvidarla podrás.... y aun dichoso:::-

TANCREDO. ¿Y sin vengarme? No, no habrá reposo
 Para mi triste amor, si no consigo
 Quitarle el corazon á ese enemigo
 De mi familia y mi rival. Venganza,
 Sí, venganza cruel:::-

ROGERIO. Ved que ya avanza
 La nupcial pompa:::-

TANCREDO. ¿Y ella?.... la perjura,
 ¿Como pudo olvidar mi fe tan pura?

Rogerio se lleva á la fuerza á Tancredo y le
 retira hácia un lado.

ESCENA XII.

Plaza pública con varios edificios y monumentos antiguos: y en la misma un templo magnífico.

CORO de GUERREROS.

*¡A las armas, al triunfo guerreros,
Preparad los bruñidos aceros.
Viva, viva Orbazano, y que sea
De enemigos azote y terror.*

CORO GENERAL.

*Y luego felice
Disfrute en reposo
Del triunfo glorioso:
Y en tiernas caricias
De paz y delicias
Respire su amor.*

ESCENA XIII.

Acompañamiento de Escuderos, Damas y Caballeros, y entre ellos ARGIRIO, AMENAYDE é ISAU-
RA. TANCREDO y ROGERIO aparecen á un lado.

ARGIRIO. Caballeros y amigos; en el templo,
Sacro y solemne nudo hoy amor jura,
Que nuestra gloria y triunfos asegura.
Union eterna, y olvidad partidos,
Y vereis destruidos
Del sarraceno orgullo los amagos,
Y temidos estragos;
Pues siempre la victoria

De la union esperó su mayor gloria.

ROGERIO. ¡Te pierdes!::: (Queriendo detener á Tancredo.)

TANCREDO. Nada importa. Noble Argirio, (Se presenta.)

Vos que, del gran Senado Presidente,
Decidís comunmente
En todos los negocios el primero;
Permitid á un incógnito guerrero,
Que emulando el valor de tus campeones,
Acompañe sus armas y pendones.

AMENAYDE. (¡Él es, Isaura!) (Reconociéndole.)

ISAURA. (¡Incauto!)

AMENAYDE. (¡Ah! mi destino

Á decidirse va en este momento.)

ARGIRIO. Tu noble ofrecimiento

Admito, ¡oh! generoso caballero.

De tu fidelidad y sentimiento

Esta mano acredite cuánto espero. (Le da la mano.)

Mientras que entre mis brazos

Asegurados quedan nuestros lazos. (Le abraza.)

TANCREDO. Fidelidad y honor son mis divisas:

Y antes mi espada el pecho atravesara (Mirando con

Que á la fidelidad y honor faltara. (fiereza á Aménayde.)

AMENAYDE. (¡Oyes, Isaura mia? ¡oh que tormento!

¡Y me cree aun infiel!)

ISAURA. (Pues el momento

Es este, en que tu amor se justifique.)

ARGIRIO. ¡Mucho tarda Orbazano! ¡Á esta hora

Que puede detenerle?:::)

TANCREDO. ¡Y vas, traidora, (Aproximándose

Á jurar á Orbazano y con fiereza.)

La fe y amor que me ofreciste un día?

ARGIRIO. Llegó la hora feliz, querida mia,

De cumplirse mi voto y mis deseos.

Hacia el templo partamos. (Le da la mano.)

AMENAYDE. ¡Ah! teneos...

Perdon, amado padre, pues al templo

Me llevais de la muerte. Si te es cara

La vida de tu hija, no en el ara
De la infelicidad la sacrifiques.

ARGIRIO. ¿Te atreves? *(Sorprendido.)*

TANCREDO. *(¡Oh, placer!)*

AMENAYDE. Tú de mí exiges

Me una á un esposo, que jamás amara;

Y yo nunca perjura *(Dirigiendo la vista á Tancredo.)*

Puedo ser á mi amor.

TANCREDO. *(¡Oh, que ventura!)*

ARGIRIO. ¿Que sorpresa! ¿Deliras?... pues en vano

Pretendes rehusar:::- *(La toma la mano á la fuerza.)*

AMENAYDE. No; á Orbazano....

Ó padre, ó caballeros, yo os protesto,

Que moriré mas presto,

Que entregarle mi mano en sacrificio.

ESCENA XIV.

ORBAZANO desde el fondo habrá oído las últimas palabras de AMENAYDE, y sale furioso y precipitado.

ORBAZANO. Pues morirás, infame, en un suplicio.

TANCREDO. ¿Morir! ¿por que? *(Sorpresa general.)*

AMENAYDE. ¿Orbazano!

ARGIRIO. ¿Oh cielo!

ISAURA. ¿Es cierto?:::-

ORBAZANO. Ved su infernal delito *(Enseña un pliego.)*

De propia mano escrito al vil objeto

De una oculta execrable pasión,

Al cruel Solamir. Ya, ya en el campo

Por un esclavo fiel le recibiera;

Mas sorprendido, halló la muerte. Lee

Misero padre, y mira

(Le da el pliego.)

Si á tanto horror resistes.

ARGIRIO. ¿Mi hija?... ¡oh trance fiero!:::-

AMENAYDE. ¡ Ah soy perdida!

TANCREDO. ¿ Á Solamir?... yo muero.

ARGIRIO. » Ven pronto, dulce bien; en Siracusa *(Leyendo.)*

» Gloria y amor te esperan con anhelo,

» Para comun consuelo.

» Triunfa de tu enemigo, y tu derecho

» Reynar te hará en mi patria, y en mi pecho »

Cuadro patético de sorpresa, indignacion, horror y afectos diferentes, segun la situacion respectiva de los sentimientos.

á 6.

ARGIRIO, ORBAZANO, TANCREDO, ISAURA, ROGERIO.

¡ Oh que $\left\{ \begin{array}{l} \text{leo!} \\ \text{siento!} \\ \text{hice!} \end{array} \right\}$ ¡ oh que portento!

Hija indigna, }
¡ Ah la infiel! } ¡ oh, que despecho!

De $\left\{ \begin{array}{l} \text{furor se agita} \\ \text{terror palpita} \end{array} \right\}$ el pecho,

No me puedo refrenar.

AMENAYDE. (¡ Cielos! ¿ que hice? ¡ cual tormento!

¡ Infelice! ¡ oh que despecho!

De temor palpita el pecho,

¡ Ay, de mí lo que será!)

Padre amado:::-

ARGIRIO. ¡ Cruel! ¿ Te atreves?...

(¡ Y piedad la infiel implora?...)

No eres hija, eres traidora:

Yo tu padre ya no soy.

AMENAYDE. ¿ Y tu amor?:::-

(Á Tancredo.)

TANCREDO.

¿ La fe, perjura,

Olvidó tu honor tan presto?

*Ve, infiel, yo te detesto:
Muere, infame, de dolor.*

AMENAYDE. ¡Goza..., cruel!:::- (Á Orbazano.)

ORBAZANO. *¡Y tan altiva
Quieres ser, siendo culpada?
¡Ah! que en muerte desastrada
Pagarás tu ciego error.*

AMENAYDE. *¡Oh, cuan triste es mi destino!....
Ajad, bárbaros, mi suerte:
Inocente iré á la muerte,
Inocente y sin temor.*

á 4.

*Infelice afecto mio,
Cuan cruel es tu rigor.*

AMENAYDE. *¡Justo cielo! en ti confio,
Me defienda tu favor.*

CORO. *Venganza, rigores,
El pecho ^{os} me abrasen;
Castigo amenacen,
No se oiga piedad.*

AMENAYDE. *¡Ah, vivo odiada, (Con expresion.)
Y abandonada!
¡Piedad, al menos,
No hallar podré?*

CORO. *No.*

AMENAYDE. *¡Ah, padre!:::-*

ARGIRIO. *Ve, ingrata.*

AMENAYDE. *Sabed!:::- (Á Tancredo.)*

TANCREDO. *Harto sé.*

AMENAYDE. *¡Tirano!:::- (Á Orbazano.)*

ORBAZANO. *Seré.*

AMENAYDE. *¡Amiga!:::- (Á Isaura.)*

ISAURA. *Yo fiel,
Del hado cruel*



*Desprecio el amago,
Y á ti me uniré.*

ORBAZANO y CORO. *Detente.*

AMENAYDE. *Venid.*

ORBAZANO y CORO. *Que muera.*

AMENAYDE. *Sí, herid.*

*He sido inocente,
Y así moriré.*

AMENAYDE y TANCREDO. *¡Horror tan trágico (Con expresion.
Quien le creyera!*

*¡Como { á una pérfida
yo á un pérfido
Tanto adoré!*

ARGIRIO y ORBAZANO. *¡Padre mas mísero*

Quien jamás viera!

Hija tan pérfida

*Salvar } podré?
Amar }*

ORBAZANO. *No.*

Todos á media voz.

*¡Cual infausto, horrendo día,
De terror y suerte aciaga!
Ronca voz el eco envía,
Que de muerte el son amaga.
Tiemblo, dudo, me horrorizo:
De tal día, ¡ay! ¡que será!*

FIN DEL PRIMER ACTO.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

Galería en el palacio de Argirio.

Habrá una mesa y una silla magnífica.

SAURA desconsolad sima. ORBAZANO furioso; y varios grupos de Caballeros, unos en actitud de dolor, y otros de desesperacion.

ORBAZANO.   La viste?

SAURA. S .

ORBAZANO.   La o ste?

SAURA. O .

ORBAZANO.   Cuan necia,

Mi amor, mi mano y proteccion desprecia!

Mas tiemble de mi olvido;

Pues si un tiempo la am  fiel y rendido,

Si un tiempo en su defensa el brazo armara,

Ya mi amor le declara

Guerra y persecucion irresistible:

S ; con mano terrible,

Su enemigo será el mas obstinado,

El mas encarnizado, y el mas fuerte

Defensor de la ley.

SAURA.   Que!   y   la muerte

Pudieras conducirla?...   Tan malvado

Fuera tu corazon?...  

ORBAZANO. Pues ya el senado

Su muerte decretó. Ved la sentencia,

Que debe egecutarse en el momento,

(Enseña un pliego.)

En que Argirio confirme el cumplimiento.
 ISAURA. ¿Y aprobará su padre?:::-

ESCENA II.

ARGIRIO y dichos.

ARGIRIO.

Sí: la apruebo:

No soy padre, marchad, que muera os ruego.

ISAURA. Mas tu hija.... ¡Señor!.... ¿y la abandonas?

ARGIRIO. Su perfidia hasta el colmo ha consumado.

ORBAZANO. Pues confirmad, Señor, lo decretado. *(Le da el pliego.)*

Coro desde dentro.

Muera la infame, muera.

Sale el CORO.

La ley cumplida sea.

¡Ah! no: si es hija y rea,

De un padre halle favor.

ARGIRIO. ¡Que resuelvo! ¿que haré? ó juez, ó padre,

Me agito y tiemblo. En mil y mil afectos

Combate el corazon ¡Ah! ¿por que debo,

Siendo mi hija, ¡oh Dios!

El suplicio firmar? No; antes parta

Al campo, y que mi espada

Vibre terrible, y caiga el seductor.

Piedad, deber, amor

Me causan tal tormento,

Que no sé donde estoy, ni lo que siento.

Al campo, valientes,

Al campo volemós,

Y unidos juremos

Venganza y rigor.

¡Ah! que, ira terrible

*Me turba el reposo,
Veneno rabioso
Aumenta el dolor.
Mas tiemble el soberbio,
La patria me llama,
Y el pecho se inflama
De rabia y furor.*

ORO.

*¡Ah! calma tu enojo,
Sosiega el furor.*

ARGIRIO.

*La espada decida,
No temo la muerte,
De trágica suerte
Desprecio el horror.
La rabia me oprime,
Me agita el despecho:
Combate mi pecho
De padre el amor.*

ESCENA III.

ISAURA y ORBAZANO.

ISAURA. Triunfa, complazte, bárbaro inhumano,
Tus vengativos ojos
Recorre satisfecho en los despojos
De la inocente víctima inmolada.

¡Á tu alma malvada
No le bastara un solo sacrificio?

¡Aun quieres mas suplicio,
De un padre las desgracias insultando,
Y á venganza su pecho provocando?

ORBAZANO. Venganza eterna, y odio rencoroso
Juró mi corazón á los traidores.

Y si aun hay protectores,
Que lamentan su suerte merecida,

Pierdan tambien, por cómplices, la vida. *((Parte.))*

ISAURA. Piérdela tú, malvado, aborrecido:

Y tu gozo jamás veas cumplido.
 ¡ Oh , justo Dios ! libradla,
 Que es inocente ; y por piedad salvadla.

¡ Esperanza venturosa !
 Tú que al triste das consuelo ;
 ¡ Ah ! protege el justo anhelo
 De su bárbaro dolor.

Un rayo sereno
 De plácida calma
 Haz brille en su seno,
 Consuele su alma ;
 Y en dulces placeres
 Respire su amor.

ESCENA IV.

Vista de cárcel.

AMENAYDE encadenada , y escoltada de GUARDIAS.

AMENAYDE. *De mi vida infelice*

*Vedme ya al triste fin. ¡ Muero , Tancredo !
 Sí , por ti muero ; y tú de infiel me acusas.
 De mi infortunio y mi penar , es esta
 La suerte mas funesta. ¡ Oh , Dios ! ¡ mi padre !
 ¡ Miserable padre ! Sí ; ¡ pérfida hija
 Me llamaba en su llanto !
 ¡ Ah ! no soy rea , no ; pero del crimen
 Esta es la vil mansion,
 Y de la culpa y de la negra infamia
 Todo inspira el horror. Entre cadenas....
 De monstruos rodeada.... horrible muerte....
 ¡ Y al inocente aguarda , ¡ oh , Dios ! tal suerte
 ¡ Ah ! que tan cruel vivir,
 Mas triste es que el morir,
 Si muero por mi bien,
 Si muero por mi amor,*

*Un día llorará
Tal vez tu ciego error.
¡Ah! y entonces su dolor
Inútil ya será
Para mi triste amor.*

ESCENA V.

ORBAZANO, CABALLEROS, ARGIRIO y dichos.

ORBAZANO. La hora ha transcurrido, y descontento
El pueblo, ya atrevido
Por la víctima claman:-

AMENAYDE. La víctima está aquí.... Llegad.... partamos,
¡Mas que vea!... ¡ay!... vos... ¡padre!... ¿cuál acaso?:-

ARGIRIO. Vengo á darte, infeliz, el último abrazo, *(Llorando.)*
Y acompañarte triste hasta la tumba.

Vengo á sufrir la lucha poderosa
Entre natura y mi deber sagrado,
A llorar á tus pies desconsolado,
Pues si juez, te abandono;
Como padre, en mi alma, te perdono.

AMENAYDE. ¡Ah! yo soy inocente.

ORBAZANO. ¿Ann, malvada,
Tu inocencia reclamas? ¿no es probada
Tu traicion indigna, en aquel pliego
Por tu mano estampada?
¿Que puede disculpar, di, tus amores,
Jurados de la patria á los traidores?

AMENAYDE. Respeta, infame vil, á quien te hiciera
Temblar esa alma fiera.
Nunca vendí á mi patria; fiel la he sido,
Y solo por salvarla, me he perdido.
No soy culpable, no; ni amor jurara
A quien mi patria injusta esclavizara.

ORBAZANO. ¿Lo oís? *(A los Caballeros.)*

ARGIRIO. *(¡Oh, justo Dios!.... yo desespero.)*

ORBAZANO. Venga, pues, ese amante caballero, *(Con ironia).*
 Y en singular contienda
 Tu inocencia y tu amor, fino defienda....
 Llevadla á su destino. *(Se adelantan los Guardias.)*

AMENAYDE. *(¡ Oh triste engaño!*
¿ Y no le veré mas? ¿ y ambos sufriendo?:::-)

ESCENA VI.

TANCREDO *desde la puerta, y dichos.*

TANCREDO. Teneos, caballeros: yo defiando
 La víctima infeliz Y tú, inhumano, *(A Orbazano con fereza.)*
 Infame usurpador de agenos bienes,
 Y á tu patria tirano;
 Si rastro aun de honor en tu alma tienes...
 Mira esta prenda para ti funesta, *(Saca el guante.)*
 El reto admite, y tu valor apresta. *(Se lo tira á los pies.)*

AMENAYDE. *(¿ Será sueño?... ¡ Buen Dios!:::)*

ARGIRIO. *(¡ Cual late el pecho!)*

ORBAZANO. ¿ Y tú quien eres? di, ¿ con que derecho
 Pretendes defender?....

TANCREDO. Soy un soldado
 Tu émulo en valor; y por la vida
 De esta infeliz muger interesado.

ORBAZANO. ¿ Mas, y cual es tu grado? ¿ cual tu nombre?
 Pues que tu liso escudo *(Irónicamente.)*
 De nobleza y valor veo desnudo.

TANCREDO. Mi nombre nada importa, y mi nobleza
 Superior á la tuya es en grandeza;
 Y si el valor ver quieres,
 Disponte al punto, que á mis manos mueres.

ORBAZANO. Ven audaz orgulloso; Ah, no sosiego!... *(Tomando el guante.)*
 Haced que el gran palenque se abra luego. *(Se van algunos Caballeros.)*
 En tanto las cadenas
 Quitad á la culpada.

AMENAYDE. ¡ Oh! mi guerrero,

Marcha á aliviar, triunfando, injustas penas.
En tu victoria espero, pues defiendes
Mi amor y mi inocencia.

TANCREDO. (Aun pretendes:::-)

ORBAZANO. Haced que se custodie un breve instante, (A los

Pues pronto mi venganza (Guerreros.)

Le dejará burlada su esperanza.

¡Ah! ¡tiembla de mi brazo! Y tú guerrero, (Aparte á

Ven á morir. (Tancredo.)

ESCENA VII.

TANCREDO y ARGIRIO.

TANCREDO. Sí, voy: al punto os sigo.

Verás como ese orgullo yo castigo.

Te abrazo, Argirio.

ARGIRIO. ¡Ah! sí: calma, contento

No encuentra ya mi alma en su dolor;

Mas siento

Que al dulce abrazo, ya el penar desecho.

TANCREDO. (¡Si tú supieras quien te estrecha al pecho!:::-)

ARGIRIO. ¡Ah! si mi triste suerte

Te mueve á tal valor;

Permite conocerte,

Consuela mi dolor.

TANCREDO. Del hado perseguido

No hallé sino rigor;

Tal vez ya conocido

Tú me odies con horror.

ARGIRIO. ¿Odiarte?:::-

TANCREDO. ¡Ah! ¡mis desgracias!:::- (Con ternura.)

ARGIRIO. Pero mi hija:::-

TANCREDO. ¡Oh pérfida!:::-

ARGIRIO. Mas ella de ti espera:::-

TANCREDO. Sí: muera el impostor.

á 2.

La infiel ^{odiar} ^{debiera;}
 ingrata ^{quisiera;}

Mas ¡ay! no puedo, no.

(Suenan trompetas.)

Oye, la trompa

Ya al campo llama;

Gloria ^{me} inflama,
 le

Ard^e en furor.

Vibra cual rayo

Tu fuerte espada;

Caiga terrible

Sobre el traidor.

Cielo piadoso,

Haz ^{le} dichoso,
 me

Sea invencible

Hoy ^{su} valor.
 mi

ESCENA VIII.

ISAURA, y despues AMENAYDE.

ISAURA. ¿En donde está? dejadme. Oh! cara amiga, ^(Desde dentro.)

Permite al menos que tus pasos siga. ^(Sale.)

¡Oh momento fatal! Su suerte infausta

De recursos exhausta: ella ultrajada,

Su virtud é inocencia atropellada;

Y hasta su padre mismo,

La abandona y confunde en un abismo.

AMENAYDE. ¡Ay Isaura! ¿le viste? en mi defensa

La vida va á arriesgar desesperado.

ISAURA. ¿Y creyéndote infiel?

AMENAYDE.

¡Cuan engañado

Vive! cuando debiera estar seguro

De mi amor y mi fe. ¡Pliego funesto!...

ISAURA. Pliego funesto, sí; mas él en tanto

Tu honor va á defender.

AMENAYDE.

Quien sabe el llanto

Que ha de costarle á mi alma esta amargura.

¡Ah! que su vida aun no está segura.

Mas ¡mi padre!... decid... ¿por que tan presto?... (A Argirio que va á presentarse.)

ESCENA IX.

ARGIRIO, dichos, y CORO á su tiempo.

ARGIRIO. En el palenque todo ya dispuesto,

Hasta la valla sigo á tu guerrero:

Con ademán severo allí Orbazano

A su rival aguarda: y este ufano

Al circo se abalanza ya impaciente.

El pueblo espera... cuando de repente,

Oigo el clarín que toca ya al combate:

Mi cuerpo tiembla, el corazón me late...

Y sin fuerza á esperar el resultado,

Huyo temiendo un golpe desgraciado.

AMENAYDE. ¡Oh, Dios! benigno ampara

(Con fervor.)

A mi noble campeón! Guía su brazo,

Y el velo, sí, el velo.

Rasga de vil calumnia. Opresso caiga

El falso acusador. Calmad el llanto,

Triunfar aun me vereis. ¡Oh Dios de amor!

Confío en vos. Mas no ¡por mí no siento

Vos sabeis por quién temo en tal momento.

Justo Dios, que humilde adoro,

A quien nada hay escondido;

Vos sabeis, que infiel no he sido

Al que, imploro, deis favor.

*Vencedor mi bien yo vea,
Que inocente y fiel me crea... (Óyense voces á lo
¡Alas que siento! ¡cual ruido! lejos, Música alegre
Ya mi suerte es decidida. que irá aproximándose á la escena.)*

CORO. *Viva el héroe.* (Á lo lejos.)

AMENAYDE. *¡Ah! ¿que ha ocurrido?* (Agitadísima.)

CORO. *Viva el noble vencedor.* (Mas inmediato.)

AMENAYDE. *¿Esperar, temer aun debo?*

¡Oh placer! ¡Oh confusion!

CORO. *Calma el pecho.* (En la escena.)

AMENAYDE. *¿Y mi guerrero?* (Con ansia.)

CORO. *Triunfó.*

AMENAYDE. *¿Orbazan?*

CORO. *Vencido.*

*Ven al héroe esclarecido
Por tu mano á coronar.*

AMENAYDE. *El?... buen Dios... ¡oh padre!... amigos...*

Si el placer de mi alma vierais...

(Por mi fe) que no pudierais

El contento imaginar.

CORO. *Vuelva el pecho, en tal momento,*

De contento á palpar.

AMENAYDE. *¡Ah! de amor, en tal momento,*

Yo le siento palpar.

ESCENA X.

ISAURA.

¡Oh! con cual inconstancia,

Fortuna caprichosa

Hace de su inquietud noble jactancia,

Y ni en el mal, ni el bien fija reposa,

Ó, tal vez, poderosa

Sabe en un mismo día

Reunir el pesar y la alegría.

ESCENA XI.

Gran plaza de Siracusa.

Concurrencia de Pueblo y Nobleza. Marcha de Soldados, Escuderos y Caballeros, que preceden al carro triunfal, sobre el cual aparece TANCREDO, llevando por trofeo la armadura de Orbazano. Los Escuderos de Tancredo irán á los lados del carro con las insignias y armas del vencido; y ROGERIO con el escudo.

CORO.

*Del valor inclito**Honrad la gloria;**Suenen los cánticos**Á la victoria;**Que viva el héroe**De nuestra edad.*

TANCREDO.

*Dulce es la gloria**Dada al valor;**De la victoria**Grato el honor;**Mas nada á un mísero**Puede calmar.*

CORO.

*Tu brazo impávido**El orbe admire;**Tu alma respire**Felicidad.*

TANCREDO.

*No hay para un mísero**Tranquilidad.**Recoge, ó fiel Rogerio, mis insignias.*

Y vosotros marchad, que yo al momento *(A los Escuderos.)*

Voy á seguir. Amigos, vuestro intento *(A los Caballeros que quieren detenerle.)*

Me es fuerza contrariar. Quizás un día

Mi nombre llegar debe á vuestro oído,

Y conozcais que infiel nunca os he sido.

¡Grato me es este suelo!... en él quisiera....

Mas mi suerte fatal, y siempre liera,

Me obliga á desistir. Rogerio, vamos.

ROGERIO. ¿Pero á donde, Señor?

TANCREDO. Donde muramos

Lejos de este funesto infausto suelo.

ROGERIO. Pero al menos::-

TANCREDO. Seguid::-

(Parte.)

ROGERIO. ¡Que desconsuelo!

ESCENA XII.

ROGERIO.

¡Infelice Tancredo! ¡Ah! no, no te abandono;

Volando partiré. ¡Cuan desgraciado!

¡Víctima de su amor... desesperado!....

¡Quien tanto horror pensara,

Ni como mi amistad te abandonara?

(Va á partir.)

ESCENA XIII.

Calle corta.

ISAURA y dicho.

ISAURA. ¿Rogerio, á donde vas?

ROGERIO. Donde me llama

Mi sagrado deber. Ya la tirana,

Sí, la infiel Amenayde satisfecha,

Podrá con Selamir::-

ISAURA. ¡Cruel! desecha

Tan injusto pensar. Parte contento,
Y alivia de Tancredo el sentimiento.
Amenayde le es fiel; sí, le es constante;
Nunca su corazón rindió otro amante.
De aquel pliego fatal y sospechoso
Yo sola sé el arcano misterioso.

ROGERIO. Pero será posible:::-

ISAURA. Estad bien cierto
Que Amenayde le adora. En el secreto
Solemne juramento me ha ligado,
Que revelar no puedo. Una palabra,
Una sola palabra, de contado
Su amor justificara,
Y su inocencia pura resaltara.
Mas cambió el tiempo, y harto fue el quebranto;
Suceda la alegría al triste llanto.

ESCENA XIV.

ROGERIO.

¡ Oh! que anuncio feliz! ¡ Si cierto fuera,
Y Amenayde inocente apareciera?
¡ Ah! ¡ como fiel Tancredo la adorara,
Y en dulce amor sus brazos estrechara!

*Torne al fin amor risueño
A brillar con faz serena,
Aliviada tanta pena,
Dulce paz calme el dolor;
Y del triste afán y llanto
El contento premio sea.
Su constancia al fin se vea
Secundada del amor.*

ESCENA XV.

Cadena de montañas, desde las cuales se precipitan varios torrentes, que van á formar el Aretusa. Selva que cubre parte de la llanura y de la montaña. Tiendas africanas en forma de campamento. Se descubren tambien algunas cavernas.

Mientras el ritornelo se ve salir á TANCREDO, é irá bajando poco á poco con ayre muy melancólico.

TANCREDO. ¡ Ah! ¿ donde estoy? ¿ á cual horror me guia
 La fuerza del dolor? Ya del torrente
 El espanto, del viento el temblor raudó,
 Y de natura el trágico abandono,
 ¡ Ah! todo acresce,
 Todo aumenta á un mísero afligido
 La triste idea de su amor perdida.
 ¡ Ah! que olvidar no sé
 La infiel que me vendió;
 No puedo, no.
 Mi suerte lloraré:
 Mas ¡ ay! si me burló,
 Nunca me amó.

Se abandona sobre una peña á la entrada de una cueva. Salen varios grupos de Guerreros, que van en busca de Tancredo.

CORO.

Reyna el terror
 En la ciudad,
 Volando al vencedor,
 Todos buscad,
 ¿ Donde estará?
 Tancredo con valor
 Nos guiará,
 Triunfará.
 ¡ Ah! si al dolor
 No es muerto ya,
 Del moro hoy el furor
 Se abatirá.
 Se triunfará.

ESCENA XVI.

AMENAYDE, ARGIRIO y TANCREDO.

AMENAYDE. Vedle, amigos, ¿ Tancredo ?:::-

ARGIRIO. ¿ Tancredo !

TANCREDO. Ese es mi nombre.

¿ Tú aquí, pérfida ! ¿ y partes
 De Solamir al campo ?

AMENAYDE. Mi dulce bien, depon injustas iras.

TANCREDO. Calla, que es vano el llanto, horror me inspiras.

Sí ; con vos partiré : con vos la patria

Salvaré con mi sangre ; y que mi vida

Termine al fin. ¡ Ah! parte,

Infel, pené por ti, mi amor.... fue cierto.

Mas para ti, cruel, Tancredo ha muerto.

¿ Por qué á turbar la calma

Te atreves de mi amor ?

¿ No sabes que esta calma,

Es hija del dolor ?



*Ve, traidora, te abandono
 A tu infiel remordimiento:
 Yo vengar sabré el tormento
 De tu horrenda falsedad.
 ¡Mas tú lloras?... ¡quiera el cielo!...-
 Ven al campo:-*

CORO.

TANCREDO.

¡Que consuelo!...-

CORO.

*Gloria, amor tu pecho encienda,
 Ven al campo á triunfar.*

TANCREDO.

*Sí; la patria se defienda
 Hoy la patria he de salvar.*

*¡Oh! dulce júbilo
 De un tierno amor;
 Por ti ya plácido
 Calma el dolor.*

ESCENA XVII.

AMENAYDE, ARGIRIO, ISAURA, GUERREROS
 y ESCUDEROS.

AMENAYDE. ¡Ah! que él se precipita!... ¡Padre! ¡Isaura!
 Corred, pues despechado va á la muerte.

ARGIRIO. ¡Oh! día de desgracias! Pronto, pronto

Seguidme con valor y decididos. *(A los Guerreros.)*

Vosotros, aquí unidos *(A los Escuderos.)*

En su defensa velareis fielmente.

AMENAYDE. Yo quiero acompañaros:-

ARGIRIO. No, detente.

Quizás el cielo, su vigor primero,

Benigno, hoy á mi brazo restituya,

Y venza al enemigo y le destruya.

ESCENA XVIII.

AMENAYDE, ISaura y ESCUDEROS.

AMENAYDE. ¡Cuanta vicisitud en solo un día!

¡Oyes, Isaura amiga? ¡Oh! qué tormento!....

La lucha aumenta, y de armas y guerreros

Los golpes llegar siento lastimeros.

ISAURA. ¡Oh! qué horror tan terrible!

A mi pecho se le hace irresistible.

AMENAYDE. ¡Cual tiembla el corazón!.... ¡Cuan afanoso

Palpita sin cesar!... ¡Oh! ¡que funestas

Imágenes se ofrecen á mis ojos,

De furor, de desastres y despojos!

¡Ah!.... quizá en este instante....

Ó mi padre.... ó mi amante....

Exangüe, y con dolor el mas profundo

Llamando está á Amenayde moribunde.

No puedo mas, Isaura. Harto he sufrido. *(Se apoya de*ISAURA. ¡Oís, amiga? ¡oís? cesó el combate.... *Isaura para*AMENAYDE. ¡Todo se habrá perdido!:- *poderse soste-*

ISAURA. ¡Ay! que se acercan bandas de guerreros

Y conducen á otros prisioneros.

AMENAYDE. ¡Buen Dios! ¿qué podrá ser?.... *(Asustada.)*

ESCENA ÚLTIMA.

ARGIRIO, TANCREDO, ROGERIO, *Caballeros, Prisioneros,*
Guerreros y Pueblo.

ARGIRIO.

Ven, hijo:-

AMENAYDE.

¡Oh! padre!:-

TANCREDO. ¿Mi bien?

AMENAYDE.

¿Tancredo amado?:-

TANCREDO.

Sí; triunfante

Vuelvo á tus pies, y arrepentido amante.

AMENAYDE. ¿Como?

TANCREDO.

Sí, amado dueño....

¡Ah! que mi dicha me parece un sueño.

El mismo Solamir, en el momento

De caer, á mis manos, sin aliento,

Me revela y descubre tu inocencia:

La mentida apariencia

De equivocado error se desvanece,

Y tu honor con mas brillo resplandece.

AMENAYDE. ¿Con que me crees fiel?

(Con ternura.)

TANCREDO.

Sí; fiel me has sido.

Perdóname mi bien, ya arrepentido:-

(Afectuosa.)

ARGIRIO. Sí; hijos míos, el perdón es justo.

¡Oh qué dulce placer! ¡oh patria amada!

Ven, guerrero, á triunfar: y sobre el trono

Siracusa te acate agradecida.

AMENAYDE. Tu victoria es cumplida.

TANCREDO. Solo tu amor espero,

No hay triunfo para mí mas lisonjero.

ARGIRIO. ¡Ay! hijos; mis desgracias ya calmaron.

(Abrazándoles.)

AMENAYDE. Y mi fidelidad y amor triunfaron.

Cuadro interesante de alegría y satisfacciones.

Abrazanse todos con la mayor ternura y sigue

FINAL.

AMENAYDE.

Con cuán suave júbilo

Respira el alma mía;

Mi gozo y alegría

No puedo, no, explicar.

¡Ah! que no tiene término

Mi gran felicidad.

ARGIRIO. *Por fin en calma plácida
Respiro del quebranto:
Cesó el funesto llanto
¡Oh! que felicidad.
No puede, no, su júbilo
El pecho ponderar.*

TANCREDO. *Si grande fue el tormento
Mayor es ya el contento.
¡Quien tan feliz mudanza
Pudiera imaginar?*

CORO. *Su amor y júbilo
El mundo admire;
Todo respire
Felicidad.*

FIN DE LA ÓPERA.

NOTA. Este impreso es propiedad del dueño
de la Ópera, y no permite que se venda.

El mundo es un teatro
Y el hombre un actor
Que vive y muere
En el espacio y tiempo
Y el mundo es un teatro
Y el hombre un actor
Que vive y muere
En el espacio y tiempo

Acto I

Acto II

Acto III

FIN DE LA OBRA

Nota: Este impreso es propiedad del autor
de la obra y no puede ser vendido







Biblioteca Valenciana



Nicolau Primitiu

F-5149